

LA MAÑANA.

PERIODICO POLITICO LITERARIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Table with subscription rates: MADRID: Un mes... 6 rs. PROVINCIAS: Trimestre adelantado... 24. CUBA, FILIPINAS Y EXTRANJERO: Semestre... 120.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Ofeinas, Reina, 14. 1.º principal izquierda y en las librerías principales. PROVINCIAS: En todas las principales librerías. EXTRANJERO: En París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taibout, 55.

LA PRIMERA PAGINA DE LA MAÑANA.

CRONICA PARISIENSE.

Los progresos de la industria.—Libros de aguiñado.—El frío y la caridad.—La fiesta del Hipódromo.—Los toreros en París.

No siempre he de hablar en mis Crónicas parisienses de literatura y bellas artes, de costumbres y de anécdotas. Esto no constituye por sí sólo la vida de un pueblo.

Junto a las manifestaciones del sentimiento artístico y las aficiones literarias; junto a lo que es del dominio de la fantasía y del corazón, hay lo que más directamente influye en la práctica de la vida: las afirmaciones del progreso; las conquistas de la industria.

Seguro estoy de que los lectores de LA MAÑANA me agradecerán este artículo por el asunto principal que lo motiva, y presumo que en el espíritu de alguno de mis compatriotas puede despertar la idea de aplicar en España, en bien de su comercio, lo que he visto inaugurar en Francia con los mejores auspicios.

Días atrás tuve el gusto de pasar a Béthune, a fin de ver funcionar en los canales del Norte y del Paso de Calais; las nuevas locomotivas que bajo la sabia dirección del ingeniero en jefe Mr. Emilio Fabre, aplica al remolque de buques la Société Générale de Halage à Vapeur, constituida en París bajo la presidencia del diputado barón Haussmann, el célebre, incansable innovador que convirtió, siendo prefecto del Sena, las enmarañadas callejuelas del viejo París, en los bellos boulevares y anchurosas vías que tan grandioso aspecto han dado a la capital de Francia.

El Consejo de administración de la Sociedad acudió a presidir los ensayos públicos acompañados de los altos funcionarios y las notabilidades industriales y comerciales de los departamentos del Norte y del Paso-de-Calais.

El ensayo se verificó en el canal de Aire-à-la-Bassée con un éxito completo.

El buque Bienvenido, en que íbamos los convidados, fué remolcado por una locomotiva que no pesaba más de cinco toneladas y media. La rapidez de la marcha alcanzó fácilmente 12 kilómetros por hora, y el consumo del combustible de la máquina llegó apenas a tres kilogramos por kilómetro recorrido.

Otra locomotiva, de igual peso que la primera, remolcó tres buques con un cargamento útil de 386 toneladas de mercancías, sin contar el peso de los cascos, calculado en 103 toneladas. La velocidad fué de cinco kilómetros por hora. El desamarrar se efectuó de la manera más fácil. La marcha fué perfectamente regular y el consumo del combustible de la máquina sólo alcanzó a cinco kilogramos de carbon por kilómetro recorrido.

Una tercera locomotiva de 14 toneladas remolcó tres buques con un cargamento útil de 826 toneladas de mercancías, que suman, con las 165 de los cascos, 991 toneladas. Después de un desamarrar fácil y sin sacudidas, a pesar de un descenso notable en el nivel del agua, bajo el nivel ordinario del canal, resultó que la velocidad de esta locomotiva excedió de 5 kilómetros por hora. El consumo del combustible fué de 10 kilogramos por kilómetro recorrido. Es de advertir que esta última máquina no utilizaba toda su potencia, pues fácilmente hubiera podido remolcar otros dos buques del mismo porte.

Quedó demostrado que sin dificultad y con un consumo muy reducido, se pueden remolcar a una velocidad efectiva de 3 à 4 kilómetros por hora (contando el tiempo que se pierde en paradas y en maniobras cada vez que se encuentra otro buque ó se pasa un puente) trenes de cinco buques con un cargamento útil de 1.350 à 1.400 toneladas de mercancías, que representan con el peso de los cascos, una carga total de 1.650 à

1.700 toneladas, lo que corresponde à cuatro trenes de camino de hierro; compuestos de 30 à 40 vagones de mercancías cada uno.

El objeto de esta sociedad desde su origen, ha consistido en sustituir por máquinas especiales, de un servicio regular, económico y permanente los hombres y las caballerías que se emplean en la tracción de embarcaciones por rios y canales.

El sistema a que ha dado preferencia despues de estudios y ensayos numerosos, es el debido al ilustrado ingeniero Mr. Emílio Fabre, en quien recae principalmente la gloria de haber hecho esta nueva aplicación del vapor al trasporte fluvial de mercancías.

El sistema de Mr. Fabre consiste, como al principio he dado à comprender, en una pequeña locomotiva de poco peso que rueda sobre rails asentados en la orilla del río ó del canal, y remolca una ó mas embarcaciones.

Las vías navegables y las férreas están destinadas à completarse. Entre ambas se efectúa un reparto natural de atribuciones. A las vías férreas va el tráfico ménos embarazoso, el que reclama la velocidad y soporta mejor los gastos de trasporte; à las vías navegables van las mercancías pesadas y de ménos valor, que en vez de alimentar à los caminos de hierro les sirven de engorro y les proporcionan ilusorios beneficios.

El problema consistía, pues, en desarrollar los medios de trasporte por medio de inventos que sustituyesen en rios y canales la tracción de hombres ó caballerías.

El problema está resuelto. ¿Cuándo pasará à España su aplicación?

De todas las narraciones de viaje à los mares polares, tan numerosas de medio siglo à esta parte, hay una que subsiste y sobresale por su interés excepcional. Es esta el diario de la expedición del teniente francés Bellot, en busca de sir John Franklin en 1851 y 1852. Es la más exacta y verídica de todas las narraciones de esta clase; desde la primera hasta la última página, se ve que el autor no refiere más que lo que ha visto, y que ha tomado gran parte en los hechos que narra. Esa sencillez y esa sinceridad manifiestas, interesan y conmueven. Las descripciones pintorescas, los episodios dramáticos alternan con curiosos datos que satisfacen al espíritu y hacen sumamente instructiva la lectura de la obra.

El Viaje à los mares polares del teniente Bellot, es bajo todos conceptos uno de los mejores libros que puedan ponerse en manos de la juventud. Los Sres. Garnier han tenido una excelente idea al publicar una edición ilustrada de esta obra, cuyas láminas y viñetas ha dibujado monsieur Ad. Beaune, interpretando perfectamente el texto del viajero. Acompaña al libro un mapa de las regiones polares apropiado à esta narración.

Bajo el título de Galería de historia natural ilustrada, los Sres. Garnier hermanos publican un magnífico tomo destinado à producir viva sensación entre la juventud.

Un centenar de las mejores noticias de Buffon han sido acompañadas de 32 admirables grabados de color; al mismo tiempo que de un considerable número de viñetas. Nunca han sido los animales reproducidos con tanta verdad, con tanta vida como por el lápiz de los Sres. Travies y Henry Gobin, cuya reputación como animalistas está bien sentada. Recorriendo las páginas de este tomo, se imagina uno visitar la más rica exposición zoológica del mundo y tener à la vista lo más selecto de la creación, en sus más brillantes modelos, exceptuando al hombre.

Es indudable que el éxito acompañará à esta publicación tan interesante como instructiva.

A los padres que buscan aguiñados para sus hijos de corta edad, se les puede indicar el magnífico álbum Sabré leer, que ha publicado la mencionada casa editorial de Garnier hermanos. Este álbum, compuesto de historietas destinadas à interesar vivamente à los jóvenes lectores de ambos sexos, ha sido ilustrado por un hábil artista, con más de 60 láminas, admirablemente cromolitografiadas con numerosos colores.

Desde mi última crónica, París ha pasado por una prueba terrible. A la nevada de que dieron cuenta los periódicos, siguió un frío tan intenso, que hasta las caudalosas aguas del Sena se helaron, y el termómetro llegó à marcar 24 grados bajo cero.

No volveré sobre el cuadro de miseria que París oñta à la vista de sus huéspedes, pero que la caridad descubre en covachas, bohardillas, cuadros de que di una vaga idea à mis lectores en mi Crónica anterior. Sólo añadiré que la beneficencia pública ha realizado la misión que presumi.

De todas partes han brotado dádivas y consuelos. La administración municipal, el Estado, la prensa periódica, el público todo ha querido amirar los efectos del implacable frío. En pocos días, la caridad ha encontrado fabulosas sumas para los indigentes de París. Con razón dije, pues, que el hombre adelanta más rápidamente que nunca hacia el ideal de bondad à que llegará en un porvenir más ó ménos próximo.

Por desgracia, distamos aún mucho de la perfección social cuando tantos seres humanos gimen en la miseria.

La preocupación del momento es la fiesta del Hipódromo que ha de celebrarse mañana. A pesar del frío y de la nieve, la concurrencia será extraordinaria; à juzgar por el gran número de localidades vendidas.

No insistí sobre este punto à pesar de su importancia, porque la prensa y el telégrafo comunican diariamente al público español todo lo que se relaciona con esta gran solemnidad.

Los toreros y los cantaores se pasean envueltos en sus capas, y los parisienses se compadecen de ellos, al ver que el frío les tiene más muertos que vivos.

Al salir de la velada preparatoria del Hipódromo, encontré al Gordito metido hasta las rodillas en la nieve, buscando su capa entre los mil carruajes que se arremolinaban en la avenida del Alma.

—Vaya Vd. con Dios, le dije abriendo la portezuela de mi facre.

—Bonita falta que me hace! repuso él; pa decirle qué necesidad tenia de inventar la nieve despues de haber inventado al soll.

JUAN B. ENSEÑAS. París 17 Diciembre.

Tenemos una satisfacción especial en publicar la siguiente bella poesia, que se debe à la pluma de una jóven señorita, à quien de seguro el estudio y el talento tienen reservado un brillante porvenir.

LA CARIDAD. A S. A. R. la Serenísima Princesa de Asturias; con motivo de la fundación de las provincias de Levante.

La caridad, ¡hermosa luz divina! ¡Consuelo de la tierra! ¡Yo te adoro! ¡Oh, bendito fragmento de doctrina, que Jesús nos legó como un tesoro!

Sentimiento grandioso que uné à Francia Con austriacos, ingleses y germanos; Españoles, salvar veis la distancia Y à nosotros venir esos hermanos.

Por esto al triste grito que Levante Nos dirige medroso y aterrado, Ha nacido clemente y arrogante La caridad en todo pecho honrado.

Los troneos de encima, estaban los dos ancianos hundidos cada cual en su ancha poltrona.

El conde de Valde Real tenía à su alrededor tres ó cuatro perros de caza. Eran su pasión favorita, su única diversion. Pasábase los días buenos en el campo; los malos durmiendo junto à la chimenea, sin que se le ocurriese jamás quebrar la monotonía de su vida con alguna distracción útil y agradable.

Los libros le fastidiaban; de no leer nunca, casi lo había olvidado, y en cuanto à escribir, apenas sabia redactar una carta y poner en ella su estambótica firma que eran unos garabatos inconcebibles.

De alta estatura, flaco, erguido, sarcástico y orgulloso, personificaba la estatura de la sequedad. Ni una palabra de dulzura tenían sus labios para nadie: como su elocuencia era tan pobre no sabia nunca convencer, ni lo intentaba, sino imponer despoticamente su voluntad; y ¡ay! del que la contrariase. Su voz seca, acentuada y breve, era tan áspera que producía una desagradable sensación al que la escuchaba por primera vez.

La condesa, por el contrario, era de una dulzura extrema; blanca, apacible y tímida como un corderillo, tenía siempre la sonrisa en los labios y la sumisión en la frente.

Era una de esas criaturas tan admirablemente cándidas, que tocan el extremo de la imbecilidad. Sin iniciativa, sin voluntad propia, asemejábase à una máquina movida al impulso de una fuerza superior à ella que la arrastraba. Esta fuerza era la voluntad de su marido.

Por esto vemos hombres y mujeres Su rica protección, su obolo dando, Los unos, olvidando sus placeres; Los otros, cual los ángeles, llorando.

¡Oh benditos raudales de ternura Que encierran en sus pechos los mortales! No sólo es polvo y tierra la criatura Cuando tiene esos rasgos celestiales.

Aquel vasto jardín de frescas flores Y aquellos de verdor, campos floridos, Sólo son de desdichas y dolores Moles negras de miseros reunidos.

Las fértiles llanuras anegadas; Derruidas la choza y la alquería; Las frutas y la mies encenegadas; ¡Pobres Mércia, Alicante y Almería!

Pero no; pobres, no: la: almas bellas En grito universal se han confundido, Y todas con amor, ¡benditas ellas! Han ansiado amparar al desvalido.

Muy presto hemos de ver cómo levanta El humano saher casa y cabaña; Y por la caridad, como adelante, Otra vez, el pensil de nuestra España.

Limosna y compasion para el que queda, Plegaria de dolor para el que parte; Veloz sin descansar la humana rueda El bien con mano pródiga reparte.

En el Orbe no hay nada, no, que iguale Al pacer de aliviar à un desgraciado: ¡Ay! todos los sabreis si habeis llorado.

¡Oh! Si, si, ni los hijos del Proscenio, Ni el oro; ni los dones, ni el talento; Subiendo hasta la cúspide del génio, Nada son si no endulzan un lamento.

La esfera de las artes, es pequeña; El trono de los reyes, es mezquino; Si no obstenta brillante la alhagueña Palabra caridad, ¡don tan divino!

Así à vos, serenísima princesa, Vos que habeis enjugado tanto llanto; Ante quien el poder del dolor cesa, Os ofrezco entre lágrimas mi canto.

No tengo nada más sino emociones De noble gratitud para alabaros.

Yo poco di porque soy niña y pobre, Y el pobre sólo lágrimas ofrece; Que quereis, el que sólo tiene cobre Si lo da, tambien este le enaltece.

Y por esto las galas del talento No campan en mi humilde poesia; Mas en cambio embargado con mi acento Sentireis el vibrar del alma mía.

ELISA CASAS VIGO. Madrid, Diciembre 15, 1879.

ESPECTACULOS.

El teatr. Español ofrecia anoche el brillante aspecto que presenta siempre que se verifica el estreno de una obra, y si esta obra es del señor Echegaray. En los palcos y parte de las butacas ostentaban su belleza y elegancia las más distinguidas damas de la aristocracia, y el resto de las localidades del coliseo clásico se hallaba literalmente invadido por todo lo más notable que Madrid encierra en ciencias, artes y literatura.

Alabábase este con frecuencia de no haber nunca reñido con su mujer, y cómo era posible?... si la infeliz automática ni aun tenia fuerzas para enfadarse.

Cuando Andrea entró en el salon estaban solos. —¿Ya estás de vuelta?... —dijo el conde.— Y bien, ¿has despachado tu comision?

—Sí señor: de la misma manera que me la encargó V. E. —Entonces... —Vendrá el señor cura esta tarde à ponerse à sus órdenes,—interrumpiendo la nodriza.—Luego, viendo à los perros, dijo: —Pero calla!... ¡aquí están estos perillares!... ¿qué casualidad!... Con un día tan hermoso, es extraño que el señor se detenga en el castillo.

—¿Vaya... ¡parlanchina, en todo te has de meter!... Bastante te importará que los perros estén aquí ó en la perrera, ni que yo vaya ó deje de ir à caza;—contestó el conde en tono brusco. —Como V. E. no acostumbra à estar en casa, por eso lo digo.

—Mira, ¿has despachado tu comision?... Pues vete à hacer los preparativos para la boda, y no seas bachillera. —Es preciso, Andrea, que prepares la habitación para el conde de Guayaquil, que viene esta tarde;—dijo la condesa.

—¡Hola! ¿el padre del novio?... —Sí; el padre del novio, que es un opulento banquero; por esto no ha ido el señor de caza.

Constituía este auditorio el tribunal que debía juzgar el drama original, en tres actos y en verso, Mar sin orillas, escrito por el autor de O locura ó santidad.

La nueva producción del laureado vate no corresponde à lo que debía esperarse de él y à lo que ha demostrado en otras obras muy estimables. Mar sin orillas encierra un pensamiento inspirado en un realismo que llega à los dominios de la exageración y hasta de lo inverosímil. Ofrece situaciones y escenas que exigen gran serenidad de ánimo en el espectador para no demostrar un disgusto muy legítimo y que encuentran obstáculos en su expresion, nacidos del renombre que ha conseguido alcanzar el Sr. Echegaray en el arte dramático de nuestro tiempo.

Es verdad, é incurriamos en notoria injusticia si tratásemos de ocultarlo; que otras escenas son en alto grado interesantes y que la forma es hermosa en ocasiones, sobre todo en el acto tercero, que sin disputa es el más notable de la obra. La versificación es fluida, robusta y entonada; se pueden saborear deliciosas imágenes y profundos pensamientos. Mas con todo esto, es de tal naturaleza el argumento del drama, que cuesta mucho trabajo perdonar à su autor los extravios à que le ha llevado el vigor y lozania de su número.

La ejecución en su conjunto fué de lo más notable que hemos visto esta temporada en el teatro Español. Elisa Mendoza Tenorio; desempeño magistralmente su papel, siendo muy aplaudida en diferentes situaciones. La señorita Martínez Casado que se presentaba por primera vez, hallábase dominada por natural temor, y luchaba con todos los inconvenientes que ocasiona la falta de costumbre de la escena.

Los honores fueron para Rafael Calvo. El contribuyó, sin disputa alguna, en gran manera, al buen resultado de la obra, pues solamente su gran talento, su inimitable manera de decir y sus extensos conocimientos del arte escénico, pueden permitir desempeñar su difícil papel, como lo hizo en el curso del drama, y sobre todo en el acto tercero, en el que por tres veces estuvo suspendida la representación durante algunos minutos, pues los frenéticos aplausos de aquel inteligente público no le permitian continuar. Es imposible darse cuenta, sin presenciaria, de la ovación que anoche alcanzó, y que será una de las que hagan época en su brillante carrera artística: Ricardo Calvo y Donato Jimenez caracterizaron con suma fidelidad los personajes que representaban, siendo tambien muy aplaudidos.

Durante los actos primero y segundo, levantáronse enérgicas protestas en el público contra varias escenas, demasiado fuertes, y solamente hasta el final del tercero, y à instancias del público, declaró Rafael Calvo que el autor del drama era el Sr. Echegaray, quien fué llamado à escena; presentándose en compañía de los actores.

En los actos primero y tercero, se estrenaron dos decoraciones, debidas al reputado pintor escenógrafo D. Luis Murriel, notables por el carácter con que representan lugares de Barcelona en la Edad-Media; en cuya época y ciudad se desarrolla la acción del drama.

El distinguido baritono, Sr. Lassalle, organiza con el concurso de las señoras Nilsson, Pasqua, Ortolani, Scallchi, Sres. Gayarre, Vergé y otros artistas del teatro Real, un concierto à beneficio de los pobres de París, que probablemente se verificará el día 29 del corriente. Oportunamente publicaremos el programa de esta función, que, según las noticias que tenemos, promete ser brillante.

Esta tarde se pondrá en escena en el teatro Español, el magnífico drama de D. José de Echegaray, O locura ó santidad, cuyos protagonistas desempeñan admirablemente las señoras Marin, Calderón y el Sr. Vico.

—Ya lo comprendo; ¿y qué tengo que hacer?...

—Preparar un aposento; y hacer que la comidasea espléndida: à ver si te esmeras como tú sabes hacerlo.

—Descuide V. E.; que mis disposiciones harán honor à la casa.

—Basta que tú lo digas!—murmuró el conde.

—Andrea siempre ha sido una mujer de mucho gobierno;—exclamó la condesa.

—Ya lo creo; no habrán tenido queja de mí los señores en tantos años como llevo en la casa.

—Alábate, bachillera! siempre habrás de ser una necia;—dijo el conde.

—Desde luego que comprendemos tu mérito...—exclamó la condesa.

—Muchas gracias, señora; V. E. es muy buena; no así el señor, que solo tiene caricias para sus perros;—dijo Andrea marchándose al decir esto, por no escuchar la contestación, que atendido el carácter del conde, debía ser tan brusca como él. Y en efecto, resonó en el oído de la vieja nodriza el áspero tono del viejo exclamando.

—¡Veja cotorral!... ¡con mas humo en la cabeza que inteligencia!

La condesa sonrió, como sonreia siempre, aprobando todo lo que hacia ó decía su caro esposo.

—¡Ah! se me olvidaba...—exclamó Andrea volviendo à entrar bien à su pesar.

—Hasta el modo de andar olvidarás tú: buena cabeza tienes;—dijo el conde.

(18) MATILDE.

EPISODIO HISTÓRICO DE LA GUERRA CIVIL por la señora...

DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

—¡Ay! ¡No puede ser!... no me decido à que penetre en esta casa, de donde tan inhumanamente ha sido arrojado.

—Entonces nada podremos hacer, y mañana serás la esposa de ese hombre...

—¡Oh! ¡nunca!...

—Pues ya está todo dispuesto para la boda.

—¿Con que es verdad?... ¿No me queda esperanza?...

—Ninguna; vengo de avisar al cura de Valde Real, que ha de uniros al amanecer.

—Tan infamata nueva háme anunciado ese odioso novio que me destinan mis padres; pero mi corazón se resistía à creerlo.

—Mas no te quedará duda al verla confirmada por mí, que tanto te quiero; y que anhelo únicamente tu felicidad.

—Sí, tú eres la única que me amas; el único pecho amigo donde puedo depositar mis crueles aflicciones.

—Te dejo, hija mía; adios; prepárate à ver à César; yo no mucho en su valor y en su lealtad.

—Tú le quieres mucho, ¿eh?...

—Con todo mi corazón... te lo confieso. ¿Y cómo no? Si he cuidado de su infancia al mismo

tiempo que de la tuya; si le he visto crecer pasando de la adolescencia à la juventud, y avanzando siendo en gallardía y en virtudes...

—¡Es muy bueno!... Mi padre, cegado por ese orgullo de raza que le estravía, no ha comprendido cuánto vale; ni puede conocer que tiene un corazón de oro.

—Ya se desengañará; el tiempo lo ha de hacer todo; y à estos viejos testarudos que no admiten razones se les convence de otro modo. Vaya, ¡adios!... no me detengas mas; tengo que dar à los señores el recado del señor cura; y en verdad que me ha prometido esta tarde venir à verte; quiere que hableis; con que ya lo sabes; agúrdale en el jardín.

—¿Si tiemblo bajar!... En cuanto me vé Amarlarico ya no se aparta de mí; y como su presencia me es tan odiosa vengo à refugiarme en este gabinete donde le está prohibido entrar.

—Ya le cogeregos las vueltas; mira, desde esta ventana se vé la senda que conduce à la aldea; le verás venir; y entonces le sales al encuentro.

—Está bien.

—Yo voy à tomar las órdenes del señor conde.

Andrea salió, dirigiéndose al salon donde los señores estaban casi siempre. Era este aposento vastísimo; tenía cuatro ventanas al monte, que cubrían hermosas colgaduras de damasco encarnado; la sillaría que corría à lo largo de las paredes estaba forrada de lo mismo, siendo de riquísima y antigua talla.

Junto à la chimenea, donde à pesar de la apacible temperatura que se disfrutaba ardían grués

SECCION POLITICA.

LO DEL DIA.

20 DE DICIEMBRE.

A la animacion politica de los pasados dias ha sucedido la calma y la tranquilidad más aparente, hasta el punto de que no obstante de que el Gobierno del Sr. Cánovas continúa hoy no hubo conflicto ni hay probabilidades de que lo haya, al menos hasta el lunes, día en que todo el mundo espera que pase algo gordo en el Senado, con motivo de la interpelacion del general Riquelme.

Sobre esta comida, y sobre los acuerdos en ella tomados, corren los más contradictorios rumores, sin que nosotros hayamos podido conocer con exactitud toda su importancia. Además, estos son asuntos muy resbaladizos, cuya discusion suele llevar como de la mano a la fiscalia de imprenta, y por esta causa, ya que por otras no fuera, nos hemos de limitar a ser muy parcos. Diremos sin embargo, que a los ministeriales les tiene el tal banquete demasiado cariacacontecidos, y eso que según dicen y aseguran, la comida no ha tenido carácter político, si no puramente familiar y amistoso. No dudaremos nosotros de esto, pero la verdad es, que los ministeriales parece que no las tienen todas consigo, y que amistoso y todo el tal banquete les preocupa lo bastante, para que durante el día de hoy le hayan discutido, no acertando a comprender cómo despues de la sesion del Senado se verificó por pura casualidad en casa del Sr. Riquelme la faustosa comida. Es mucha coincidencia esta, dicen los amigos del Gobierno, y se quedan largamente meditando cabizbajos y pensativos.

Otro rumor del día es la noticia que corre asegurándose que el lunes próximo irá al Congreso el Sr. Cánovas del Castillo a contestar a la pregunta hecha por el Sr. Alonso Pesquera acerca de la abstencion de las minorías. También se dice, que del lunes al martes suspenderán las Cortes sus tareas, y que además el Sr. Cánovas, una vez que hayan pasado las Pascuas, provocará un debate político en el Senado con objeto de apreciar con firmeza la actitud de los senadores en frente de la política del Gobierno. Todo esto, pues, se contaba esta tarde en el salon de conferencias del Congreso, donde también hemos oído decir la actitud de enérgica oposicion en que se halla colocada la prensa extranjera para con el Gobierno del Sr. Cánovas. Parece que en este punto la explosion de antipatia que ha producido el nuevo Gobierno no admite excepcion en ningún país; y todo ello sin contar nuestra prensa de provincias, que pone el grito en el cielo en vista del caciquismo con que se inaugura esta situación, caciquismo que parece tomar alarmantes proporciones, sin duda en desquite de los últimos nueve meses de mando del anterior Gobierno. ¡Dios! ¿cómo en su santa gracia a nuestras hermosas provincias!

Fuera de esto, la política ha pasado por un período de calma. Los animados incidentes ocurridos estos últimos dias con ocasion de nuestras felicitaciones a Francia y del entierro del general Lagunero, han perdido todo su interés, y se encuentran relegados al panteon de nuestros recuerdos históricos. Tan solo renace, como el ave Fénix, el interés militar y altamente político de la sesion habida últimamente en la alta Cámara, y sigue preocupando a todos la cuestion que hemos dado en llamar de los generales, y que promete llevar el lunes próximo al Senado todo el interés de la política del momento. Lo que fuere sonará. Por el pronto, hoy por hoy, no se habla de otra cosa, y ha de dispensarnos el señor fiscal de imprenta que así lo digamos nosotros, en la obligacion en que estamos de dar cuenta de los sucesos del día. Al fin y al cabo, si por este lado surgiera un nuevo conflicto para el Gobierno, poco puede importarle eso al Sr. Cánovas, acostumbrado a que aquellos le sigan como la sombra al cuerpo, en esa segunda época de su mando y poderío. Cuanto más se encrespan los mares, son mayores las victorias para los pilotos diestros.

Y nada más. El gran festival verificado en París el 18, parece que no dió todos los beneficios de que se le creían susceptibles; pero la verdad es que por ahora no hay dato seguro por el cual pueda verse en conocimiento de esta noticia. Los ministeriales, sin embargo, y ante la probabilidad de que el hecho pueda ser cierto, se presentan muy alborozados. No entendemos la causa de sus regocijos. ¿Qué le va al Sr. Cánovas con la fiesta del Hipódromo? ¿Es que aquí ya no debe haber más fiestas, que las tristesimas que regala al país diariamente el Gobierno?

GRAVE QUESTION.

Gran impresion ha producido en los conservadores-liberales el debate provocado el viernes en el Senado por el general Martínez Campos. No hay más que leer la prensa ministerial de ayer para comprender que la herida ha sido profunda. Acres censuras, sarcásticas retenciones, ataques resueltos y francos, recuerdo de los deberes militares; de todo ello son objeto los generales que han levantado su voz en el Senado contra un incomprensible acto del Gobierno.

A los aplausos al general-presidente del Consejo, a la benevolencia con que era considerado el general amigo y auxiliar del Gobierno, ha sucedido la más acerba censura al general que, en uso de su de-

recho como senador, pide explicaciones al Ministerio y le combate por su proceder.

Ante ese acto todo se olvida; servicios, abnegacion, condescendencias, apoyo incondicional, cuanto ha hecho por el señor Cánovas y por el partido de que es jefe, el mal aconsejado político, que traspasó los umbrales del Gobierno, bajo la tutela del Sr. Cánovas, al resolverse la crisis de Marzo.

A nosotros, ni nos extraña ni nos sorprende. El actual presidente del Consejo no admite la contradiccion; ha de respetarse su voluntad como suprema ley; han de admitirse sus desaires como singulares favores. Para él la amistad política solo significa la más completa sumision. Esta idea, la hemos repetido cien y cien veces, desde que el general Martínez Campos ocupó el poder; la hemos visto tomar cuerpo al provocarse la crisis política que tanto sorprendió al general, y se presenta plenamente justificada en las apreciaciones de ayer sobre el último debate del Senado.

¿La comprenderá, por fin, el general Martínez Campos?

Se le dice que abusó de su derecho; o lo utilizó con inconveniencia al promover una discusion que retrasaba la aprobacion de un proyecto de ley; que se expresó con imprudencia summa, por no ser dueño de su palabra; que él, y los generales sus amigos, debían dedicarse sólo a estudiar el arte militar; que no se concibe que censuren, como lo han hecho a un Gobierno conservador-liberal; debiendo, como deben a ese partido, todo lo que son y los altos puestos que ocupan en el ejército, y poco falta para que se califique su actitud de perturbadora, y de auxiliar de determinadas aspiraciones.

De tal manera se coloca la prensa ministerial frente del soldado de fortuna, como hace dias calificó un colega oficioso al general Martínez Campos.

Peró detrás de ella y dejando en pie todas las censuras; para el desprestigio del general y enaltecimiento de la omnipotencia del Sr. Cánovas; se vislumbra el halago, la seduccion inspirada por el miedo.

El Sr. Cánovas necesita destruir; o por lo menos contener esa incipiente oposicion que le crea gravísimo conflicto; el Sr. Cánovas necesita utilizar aún la influencia del general Martínez Campos, y siguiendo su constante política, le pone, o permite que le pongan en evidencia; aparenta una grave independencia y arrogante confianza en sus propias fuerzas, y al propio tiempo por la consideracion, por el patriotismo, por otros varios resortes, relíne a su lado al general, presentándole ante el país como adorador ferviente de su alta personalidad, y como pobre político que no comprende el triste papel que le ha destinado. Así se explican los actos de independencia de la última crisis y del debate a que dió lugar, seguidos de otros actos de desinteresado apoyo y de aparente sumision.

¿Se repetirá ese inconcebible contraste por consecuencia del debate del viernes? A ello aspira el Sr. Cánovas, no despreciando medio alguno de los que a su alcance se hallan.

Sin embargo, la cuestion es grave por sí, y más aún en el terreno en que la han colocado los periódicos ministeriales.

En el derecho constituido, y dada la constitucion legal del Senado, ¿es posible desconocer o impedir los derechos de los generales senadores a censurar libremente los actos del Gobierno, sin que se los obligue al propio tiempo a ser servidores y subordinados de ese mismo Gobierno? ¿Es posible negar toda intervencion en la política a los senadores y diputados militares?

Eso es lo que pretende el Gobierno y lo que sostiene la prensa ministerial, desconociendo los derechos concedidos en la Constitución del Estado a las altas gerarquías del ejército como representantes del país, y como parte integrante del alto Cuerpo Colegislador.

Y eso, aparte de cuestiones, de desconsideraciones y descortesía que pueden justificarse ciertos precedentes, es lo que se discutirá el viernes en el Senado, y lo que será objeto de la interpelacion o proposicion del general Riquelme.

La cuestion, pues, no afecta solo a la personalidad del general Martínez Campos, sino a toda una clase respetabilísima, y a una de las más esenciales bases del organismo constitucional, y no podemos crear la abandone por ningún género de consideraciones, habiéndola provocado aquel general.

Hay aquí un alto común interés contra el que pueden estrellarse todos los esfuerzos del Sr. Cánovas.

La tempestad en vez de calmar arrecia.

RECORTES.

La última sesion que celebró el Senado, fué celebrada el día 18 de hoy y hoy volvimos a repetir lo. Prueba de ello es que los colegas ministeriales se esfuerzan por comentarla y quitarle importancia. Entró esos esfuerzos describese sin embargo, la tendencia de cada periódico, los intereses que representa y la persona que los inspira.

El Cronista, por ejemplo, sabe muy bien que al Sr. Romero Robledo nada le va ni le viene con que los generales adopten tal ó cual actitud en el Senado. Si se tratase de gobernadores ya sería

otra cosa, pero los generales le tienen sin cuidado al ministro de la Gobernacion.—Consecuencia de todo esto, que El Cronista no dice una palabra de la sesion militar del viernes.

No le pasa lo mismo a La Epoca que dedica un largo artículo de dos columnas a poner paz y concordia entre el Gobierno y los príncipes de la milicia que son senadores. Claro está que para La Epoca todos tenían razon; lo único que encuentra mal el colega es que no tuvieron fuerza de voluntad para guardar silencio. Así es que dice, hablando del general Martínez Campos:

«La justificacion del general Martínez Campos para promover las dignas y satisfactorias explicaciones que dió el señor ministro de la Guerra, está en su corazón.»

Y dice hablando del general Jovellar:

«El discurso del general Jovellar, especialmente en su primera parte, fué excelente, lleno de consideraciones, en parte atendibles, inspirado por nobles sentimientos de templanza y de conciliacion.»

Y dice hablando del general Echavarría:

«Sentimos que el general Echavarría sea ministro, porque de lo contrario le tributáramos con más libertad el cumplido elogio por la manera, el esquisito tacto y la recititid y elevacion con que trató ayer la cuestion sometida al examen del Senado y al fallo que no debe temer de la opinion pública.»

Una vez, que La Epoca crea haber cumplido con todos, les da el siguiente consejo despues de recordarle lo que acontece en otros países:

«Nosotros excitamos a las altas autoridades de la milicia, lo mismo al general Martínez Campos que al marqués de la Habana, lo mismo al general Jovellar que al general Quesada, a que, prescindiendo de toda cuestion del momento, asienten y defiendan altamente los eternos principios de verdadera disciplina militar, que si han podido modificar en España las circunstancias especiales de nuestro pasado, son universales en toda la Europa monárquica. Y como todos son patrióticos amantes de su rey y de su país, que mediten si es ocasion de debilitarlos en lo más mínimo en dias en que se realizan las manifestaciones que tuvieron lugar en la serenata de anteañoche y en el entierro de ayer.»

El consejo hace falta realmente? preguntará el lector. La contestacion, decimos nosotros, pudiera ser peligrosa, y no queriendo habérmolas con el señor fiscal de imprenta, copiaremos un párrafo también de La Epoca por si acaso arroja alguna luz sobre el asunto. Dice el colega en otro de sus artículos:

«Son muchos y elocuentes los síntomas que demuestran el fruto que se pretende sacar de la falta de union entre todos los elementos conservadores. El que consiguiera restablecer esta union, el que hallara bálsamo para las heridas del amor propio, el que lograra influir en el ánimo de hombres ilustres para que, echándose el uno en los brazos del otro, se consagraran valerosa, resuelta y unánimemente a la defensa de los grandes intereses que afectan a la patria, esa prestaría un servicio tan grande, que jamas podría ser olvidado.»

En vista de lo anteriormente copiado nos inclinamos a creer que el consejo transcrito hace falta. Veamos si La Política encuentra el bálsamo que tan de ménos se ha La Epoca:

«Esos ilustres militares saben lo que se deben a sí propios, a sus antecedentes, a su honrosa carrera, a sus servicios, y lo que deben también a las instituciones que han contribuido a fundar y consolidar, y al partido que les ha puesto en posesion de adquirir los timbres que les adornan.» Quien dice La Política dice el Sr. Cánovas; y el citado colega, en las líneas que acabamos de reproducir, recuerda con piadosa intencion a los militares ilustres que el partido conservador les ha puesto en posesion y colocado en condiciones de valer lo que valen. No sabemos lo que esto tendrá de bálsamo; a simple vista más bien parece veneno que otra cosa, pero allá los doctores ministeriales analizarán el específico y lo clasificarán como les parezca.

No contenta La Política con recordar a los militares lo muy obligados que están al partido conservador, les insinúa con delicadeza a qué clase de asuntos deben consagrar sus dios.

Dice el colega:

«La milicia es una especie de religion, y como tal no debe tener partido; y el arte de la guerra abraza hoy día tal suma de conocimientos, que la vida de un hombre destinada exclusivamente a él, no basta para adquirirlos todos.»

Tampoco esto es muy balsámico, porque decirles a los senadores militares que su vida es corta, para adquirir los conocimientos del arte de la guerra, es tanto como indicarle bienamente que dejen a un lado la política, suponiendo que la indicacion no vaya más allá.

El Tiempo, órgano del señor conde de Toreno, que es ministro y compañero del señor general Echavarría, aunque también lo fué del general Martínez Campos, resuelve de plano la cuestion y dice en las siguientes palabras que la razon estaba de parte del Gobierno:

«El proceder del Gobierno resulta completamente justificado, según las explicaciones tan claras como fundadas del señor ministro de la Guerra.»

No es esto lo que recomienda La Epoca ni lo que La Epoca practica. No conviene disgustar a nadie y es mal sistema ese de justificar tan en absoluto el proceder del Gobierno, sin que a la justificacion acompañe algo que sirva de consuelo a la parte contraria, que no por ser contraria deja en el caso presente de ser amigos. Pero dirá El Tiempo que sus palabras comparadas con las de La Política son tortas y pan pintado.

Llegamos a El Acta que nunca mostró grandes simpatías por el general Martínez Campos. En su número de anoche tiene buen cuidado de demostrar, que si en el poder le combatía, no se arrepiente por ello; antes bien se encuentra dispuesto a seguir haciéndole la guerra.

Allá van las pruebas en los siguientes recortes:

«Pues bien: desde que dejó el poder, el general Martínez Campos está siendo un verdadero obstáculo a la realizacion de ambos objetos, por haber adoptado, respecto del Gobierno que le reemplaza, una actitud que, sin el acaso pretendido, es de resuelta oposicion, y por haber suscitado el debate de ayer, el cual, a más del inconveniente grave de mezclar la política con la milicia...»

«y el general Martínez Campos no se levanta una sola vez en el Senado, que no sea para suministrar armas a las oposiciones contra el Gabinete.»

Y todavía más singular que esta contradiccion, encontramos la que resulta entre el ponderado retraimiento de las minorías y el espectáculo que ayer ofreció el Senado; si lo que ayer presenciáramos ocurre no habiendo oposiciones, ¿qué va a suceder cuando las haya?»

«Dos declaraciones hizo ayer en el Senado, con su natural espontaneidad, el general Martínez Campos, que pueden servir, en cierto modo, para explicar el deplorable espectáculo que promovió. Es la primera que habia intervenido en la política mal aconsejada, y la segunda que domina tan poco su palabra, que a veces dice todo lo contrario de lo que se propone.»

«A poco que se repitan sesiones como las que los generales senadores nos han hecho presenciar en los dos períodos de la presente legislatura, creemos que el país y principalmente los amantes del sistema parlamentario y de las instituciones que felizmente nos rigen, acabarán por opinar en este punto lo mismo que su señoría.»

Esto último se refiere al general Martínez Campos. Hemos transcrito varios párrafos de El Acta sin interrumpir comentario alguno a fin de que La Epoca de un solo golpe pueda apreciar los trabajos de sus correligionarios para calmar las pasiones. Como estarán éstos de alterados cuando El Acta cree que la sesion del Senado estuvo animada lo mismo que si hubiese minorías?

Y pide bálsamos La Epoca? Ni el mismo de Píerabras, confeccionado por D. Quijote, serviría para el caso. Y tenga en cuenta La Epoca que El Acta aconseja al general Martínez Campos que lea periódicos. Pues bonito se pondría si leyera El Acta, y a La Política, y a El Tiempo.

El Diario Español no emite juicio alguno sobre la sesion del viernes, pero en cambio copia una noticia de El Globo, referente al banquete con que el general Riquelme obsequió a los señadores militares. Y la copia sin comentarios, que no es poco.

MOVIMIENTO POLITICO.

Dijo La Correspondencia que el Sr. Cánovas contestaría, en la sesion del lunes próximo, a las preguntas formuladas por los diputados de la mayoría, Sres. Alonso Pesquera, Alvarez Mariño y Perez San Millán.

El Cronista reproduce la noticia, y escribe el siguiente comentario:

«Nada nos extrañará que el anuncio se confirme, pues los últimos debates del Congreso reclaman en cierto modo la elocuente palabra del presidente del Consejo.»

A El Cronista no le extrañará que hable el señor Cánovas; pero debía extrañarle al Sr. Romero Robledo. A no ser que el señor ministro de la Gobernacion entienda que en no hablando el señor Cánovas permanece el Gobierno callado. ¿No habló el Sr. Romero Robledo en la misma sesion en que se hicieron las preguntas? ¿Es que el señor Romero Robledo carece en el Gobierno de representacion parlamentaria?»

Dice El Acta:

«Todo lo desfigura y todo lo envenena la política en nuestra patria. Tiempo era ya, por lo mismo, de que la corriente niveladora encontrara un valladar, porque en todas partes penetraba, alcanzaba a todo, como estamos viendo, y nada se hubiese librado de sus destructores efectos.»

¿Y el valladar es el Sr. Cánovas? Luego estamos en pleno período reaccionario?

La verdad es que no se necesitan tales preguntas.

Mañana se constituirá en el Congreso el tribunal de actas graves. En otro lugar damos pormenores acerca de la manera como se constituye y funciona.

El presidente de dicho tribunal es nuestro respetable amigo Sr. Romero Ortiz. Dada la actitud de las minorías, podria creerse que el distinguido diputado de la minoria constitucional no ocuparía su puesto; pero como el Gobierno para nada interviene en la discusion de actas graves, no hay inconveniente en que presida dicho tribunal, sin faltar al acuerdo de las minorías. Así se ha decidido y es lógico.

Un periódico, El Siglo, nos atribuye insignie mala fe por haberle colgado la paternidad de un sueldo que pertenece a La Epoca. Si El Siglo se hubiera fijado algo más en nuestro sueldo y en la manera como transcribíamos el recorte, desde luego hubiera observado que era cosa de la imprenta y no nuestra la equivocacion. Pero suponiendo que fuera nuestra, ¿acusaría mala fe una equivocacion? No, ciertamente; en cambio, la ligereza con que ha procedido El Siglo no necesita comentarse.

De La Correspondencia:

«Los ministeriales decían anoche que en la sesion de ayer del Senado no se notó la ausencia de las minorías, puesto que fué una de las más vivas y en que con más calor se sostuvo el debate.»

Preciosa confesion de los ministeriales. No hubo partidos de oposicion, pero se hizo ruda

oposicion al Gobierno. Para ello se bastaron los conservadores-liberales. ¿No es eso lo que quieren decir esos ministeriales?»

Dice La Iberia, que en Cartagena no habia papel sellado de algunas clases, lo cual ocasionaba graves perjuicios, y que en Nova (Coruña), no habia billetes de la lotería a pesar de las repetidas veces con que se habian reclamado por la administracion.

Cierto es que estas faltas acusan una administracion bastante descuidada, pero en cambio sobre actividad y celo para negociar pagares de compradores de bienes nacionales, a fin de que las subastas mensuales para amortizar deuda perpetua alcancen la mayor cifra que sea posible.

Lo que importa es que el consolidado gane algunos céntimos, que ello basta para acreditar al ministro de Hacienda; lo demás es cuestion pequeña para que en ella se fije la atencion.

El reclamar créditos supletorios por centenares de millones, y el procurar que la suma que mensualmente se destina a la amortizacion de consolidado, son los dos puntos que reclaman todo el cuidado y todo el celo del ministro de Hacienda, así que lo que ocurre en Cartagena y Coruña se extenderá a otras localidades, pero que deben resignarse y darse por satisfechos los que se perjudiquen con que la deuda perpetua sostenga los cambios, gracias a las amortizaciones mensuales, por más que haya que elevar otra clase de deuda más onerosa para el país, si han de atenderse las obligaciones del Estado.

Dice La Correspondencia:

«Nadie más que La Mañana puede haber visto un misterioso y grave telegrama oficial que el colega supone recibido de Cuba. Y decimos que nadie más, porque no existiendo semejante despacho, preferimos tener a nuestro apreciable colega por buen inventor antes de que aparezca excesivamente crédulo.»

Ni inventor ni crédulo, como no lo ha sido nunca La Mañana en ningún asunto y menos en los que afectan directamente los más altos intereses de la patria.

En esta ocasion como en tantas otras, el tiempo demostrará que estamos bien enterados.

La Epoca conviene en que existen créditos sin satisfacer, a la vez que otros de igual clase se pagan con puntualidad.

El citado colega, haciéndose cargo de lo dicho por Los Debates acerca de no haberse publicado el resultado de la 21.ª subasta trimestral de cupones anteriores a Diciembre de 1874, que se verificó hace tres meses, y de la lentitud con que viene efectuándose el pago de la 20.ª subasta celebrada en 1.º de Julio último, dice que lo expuesto por el diario constitucional es digno de tenerse en cuenta, y añade que no alcanza a comprender por qué no se ha publicado en tres meses el resultado de la expresada subasta de Julio, siendo un trabajo de pocos dias.

Esa es la administracion tan decantada por La Epoca; esa es la regularidad en los pagos, y esa es, por último, la atencion que merecen algunos acreedores del Estado.

Cierto es que con este abandono en el cumplimiento de sagrados compromisos se infieren graves perjuicios, que los poseedores de créditos y valores que no pueden cobrar los negocian con quebranto, aprovechándose de las faltas del Gobierno esos capitalistas que, según los diarios ministeriales, defienden a todo trance al ministro de Hacienda.

No es extraño que la deuda flotante no eleve la cifra que alcanza, mientras no se paguen sagradas obligaciones, como las que dejamos consignadas y cuya falta de pago hasta La Epoca censura, se puede aparentar que el Tesoro cuenta con recursos y no necesita de préstamos y anticipos, pero llega una ocasion como la de ahora que se descubre el sistema, que no puede ser más dañoso y perjudicial a los intereses públicos.

ULTIMA HORA.

Hablaban anoche de un telegrama de París en el que la prensa manifiesta su gratitud al pueblo de Madrid por las demostraciones del día 18, lamentando al propio tiempo la conducta del Gobierno, que fué la única causa de que los elementos oficial y militar de Francia no concurren a la fiesta del Hipódromo.

El Sr. Cánovas se inmortaliza.

Siguen los ministeriales comentando cuanto se relaciona con el general Martínez Campos. Anoche se comunicaban unos a otros la noticia de que, invitado por S. M., habia asistido al banquete oficial de palacio.

Parece ya resuelto que la suspension de sesiones del Parlamento por las próximas fiestas, se efectúe por un real decreto que se leerá el martes próximo en ambas Cámaras. Este procedimiento extraño, dada la causa de la suspension, era muy comentada anoche, especialmente por varios diputados de Cuba, que ya se despedían de sus amigos, para regresar a fin de mes a la gran Antilla, sin esperanzas de que el actual Gobierno lleve, cabo con la urgencia que reclaman, las ansiadas reformas económicas.

También para Cuba se inmortalizará el señor Cánovas.

Dícese que el Gobierno aplazará la interpelacion del general Riquelme, hasta que las Cortes reanuden sus sesiones, con el pretexto de no impedir la aprobacion del proyecto de abolicion, que desea el Sr. Cánovas pase al Congreso antes de la suspension.

Si tal fuera el propósito del Gobierno, el general Riquelme presentará una proposicion a primera hora de la sesion del lunes, aludiendo en su discurso a los generales que se hallan dispuestos a tomar parte en la interpelacion.



# SECCION DE ANUNCIOS.

# LA MANANA.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

## ESTA DIVIDIDO EN TRES GRANDES SECCIONES

### 1.ª SECCION LITERARIA.

Ocupa toda la primera página; es una verdadera revista diaria de literatura, artes, teatros, conocimientos útiles, estudios históricos, novelas y variedades.

### 2.ª—SECCION POLITICA.

Dedicada exclusivamente á la política, sosteniendo los principios que forman la base fundamental y el cuerpo de doctrina del partido constitucional español.

Cuenta para dar vida á esta seccion de política nacional y extranjera con una relacion numerosa y eminentes colaboradores

Publica tambien una seccion de provincias con cartas de suscorresponsales y telegramas particulares.

### 3.ª—SECCION DE INTERESES GENERALES.

Será objeto de esta seccion la defensa de los intereses sagrados del país, y del mismo modo todo lo que pueda interesar á nuestro comercio, industria y agricultura, todo lo que importe á legítimos intereses defendidos por las sociedades de fomento, Asociaciones de progreso, Ligas de contribuyentes, etc.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes.

PROVINCIAS.—Trimestre adelantado pagando en esta administracion.

Por corresponsales ó giro.

CUBA, FILIPINAS Y EXTRANJERO.—Semestre.

PUERTO-RICO.—Semestre.

6 rs.

24

28

120

80

Se suscribe en Madrid en las oficinas del periódico, Reina, 14, pral. izqda., y en las principales librerías. Se admiten anuncios á medio real línea ó á precios convencionales, según convenga.

En Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taibout, 55.

CORRESPONSALES.

CUBA.—Habana; Agente general, Sres. Pego y C.ª.—FILIPINAS. Manila: Sres. Ramirez y Grandier.—PUERTO-RICO: D. Federico Asenjo.

## VIVEROS DE ARBOLES FRUTALES

Y DE ROSALES INGERTOS.

criados en la quinta de los Sres. del Campillo; sita en la ribera de Daroca (Aragon), famosa por sus frutas.

El «Catálogo» impreso, con los pormenores correspondientes, se da gratis en el almacén de quincaillería de lujo del Sr. Eguia sobrino, Peligros, 20; en la librería de Murillo, Alcalá, 7, y en casa de los propietarios, Toledo, 42, segundo izquierda.

## HERNANDEZ

Exposicion permanente y venta de cuadros modernos de los más renombrados artistas españoles.

DESEGAÑO, 22 y 24.

## MATIAS LOPEZ

HAN SIDO PREMIADOS

EN CUANTAS EXPOSICIONES HAN CONCURRIDO, debido á su fabricacion especial y excelente gusto,

cabiéndole la honra de haber alcanzado en la Exposicion de Paris los

grandes premios:

### MEDALLA DE ORO

Y LA

CRUZ DE CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR.

Cafés, Tés, Bombones finos de chocolate, dulces varios y cajas para bodas y bautizos.

Depósito central: Puerta del Sol, 13.



**ELISABETH** Intarfo del hígado ó del bazo; afecciones del estómago, de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos hepáticos, gota, diabetes, albuminaria.

**S-MARIE** Anemia, palidez del rostro, afecciones linfáticas, dispepsia, catarro de los riñones, de la vejiga, diabetes, con embrocamiento de la sangre.

Paris, 124, rue saint-Lazare.—En Francia, 30 fr. la caja de 50 botellas franco al ferro carril.

Por mayor Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31; por menor señores S. Ocaña, Ortega y Garcera.

## PLUS DE CHEVEUX BLANCS ¡No mas canas!

**AGUA DE SALLES.** Este producto maravilloso devuelve en menos de cuatro ó cinco aplicaciones á los cabellos y á la barba su color primitivo y natural, dándoles además una suavidad y un brillo magníficos.—*Éxito garantido.*

**CASA SALLES**, fundada en 1850.—Em. SALLES, hijo, sucesor, rue Turvigo, 73 en Paris.—En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Frera, P. García, Romero y Vicente, La Florida, F. Borges.

A 5 rs. LA CAJA.

## PASTA PECTORAL-BORRELL.

Los primeros médicos han apreciado los excelentes resultados de esta preparacion en las irritaciones y afecciones del pecho, como catarros, asma, ronqueras, romadizos, expectoraciones difíciles y toda clase de tós, etcétera etc.—Exenta esta pasta del opio ó de sus preparados, no hay que temer de su administracion los peligrosos resultados de otras composiciones pectorales anunciadas pomposamente.—Un detallado prospecto indica el modo de usarse esta pasta, la

MAS EFICAZ, MAS AGRADABLE Y MAS BARATA.

Desconfíese de las falsificaciones: para ello exíjase rigurosamente la firma y rúbrica del Dr. BORRELL Y FONT.

Hállase en Madrid, EN LA ÚNICA FARMACIA de Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, donde deben dirigirse los pedidos al por mayor. En provincias en todas las principales farmacias.

Cuidado con las falsificaciones.

**AGUA de MELISA BOYER**  
de los Carmelitas  
Unico sucesor de los Carmelitas

PARIS, 14, Rue de l'Abbaye, 14, PARIS.  
Contra la Apoplejía, el Cólera, Mareo, Flatos, Desmayos, Indigestiones, Fiebre amarilla, etc. Véase el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.  
Exíjase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños.—Exíjase la firma de: *Boyer*

Por mayor, para España y colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega y Garcera.



VAPORES CORREOS TRASLANTICOS

## DE A. LOPEZ Y COMPANIA

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO DE 1879.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA

Salen de Cádiz los dias 10 y 30 de cada mes, y Santander y Coruña los dias 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.

Se expanden tambien billetes directos de Cádiz

PARA SANTIAGO DE CUBA, GIBARA, NUEVITAS Y MAYAGUEZ con trasbordo en Puerto-Rico ó otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana si se desea.

Más informes de los Agentes en Cádiz, A. Lopez y Compania.—Barcelona, D. Ripol y C.ª—Santander, Angel B. Perez y C.ª—Coruña, Guardia.—Valencia, Dart y C.ª—Málaga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gomez.—Madrid, Julian Moreno, (Alcalá, 28.)

## ADORNOS DE BAILE

Desde 6 rs. en adelante.

VALVERDE, 6, PRAL.

ALMACEN DE FLORES DE GUALTERIO KUEN

## PLANTAS DE SALON

Desde diez reales el par.

## PRIORATO.

VINOS GENEROSOS

premiados con medalla de oro en la Exposicion Universal de Paris de 1867, en la de Viena de 1873, en la de Filadelfia de 1875, en la de Madrid de 1876, etc., etc.

MARCA

—A. SEDO—COSECHERO—REUS.

PUNTOS DE VENTA.

La Proveedora Madrileña, Peligros, 7 y Jardines 40. D. Nemesio Saenz Santamaría, Atocha, 2 y 26.—D. Juan Ramos, Plaza de Santo Domingo, 16 y 17.—D. Mariano Martin, Estudios 16, y San Millán, 2.—D. Luis Bittini, calle de San Martin (junto á la del Arenal), núm. 8.—D. Hipólito Avansays é hijo, Carmen, núm. 10.—D. Agustín Gonzalez (barrio de Salamanca), Olózaga, 14 v Alcalá, 67.

## FUMADORES.

Papel Cacao y Villaret, y vistas de la Exposicion universal de 1878, con plantilla metálica y taladrados, mecanismo que permite arrancar las hojas de papel sin inutilizarse.

Se recomienda á los fumadores por la superioridad de su clase, por el buen gusto, comodidad y economia.

BAÑO, NÚMERO 5.

Calle del Prado, núm. 7, entresuelo, derecha, se compran toda clase de monedas falsas de oro y plata, inutilizando las á presencia del vendedor. Se compran galones.

## LO MEJOR

que se vende en camas-inglesas, colchones elásticos, pluma para almohadas y duvet para edredones.

Píñillos, Alcalá, 17, junto á Fornos.

## NEGOCIOS SOBRE FINCAS.

Se facilita dinero para compras é hipotecas de casas en la corte y dehesas. Casa-omision de fincas, calle Fuencarral, 17, principal. Sellos respuesta.

## ALFOMBRAS Y TELAS.

Gran surtido á precios económicos.

Carrera de San San Jerónimo, 31.

## LOS MEJORES IMPERMEABLES

Y MÁS BARATOS

se venden en el depósito de efectos de gomas.

GARRETAS, 8.

## SORPRESAS A 4 RS

En cada cajita de polvos de arroz, escondo una alhaja de gusto y valor.

Sólo una peseta vale el alegron que adquiere al abrirlo, cualquier comprador.

Los Tirolenses, Atocha, 19 y 21.

## FRANCÉS.

Un caballero corresponsal de periódicos extranjeros, desearia encontrar algunos discipulos resueltos á hacer del francés un estudio verdadero.

Proporciona gratis su método teórico práctico á sus alumnos.

Darán razon: Arenal, 22, portería.

## GARCÍA Y LEFÈVES

Sastres

37, Carrera San Jerónimo, 37.

Altas novedades para caballero.

## FLOR Y NATA DE MADRID.

Plaza de Celenque, num. 1 (Arenal)

Gran novedad en ramilletes, tartas pasteles de nata y crema, legitima butifarra catalana.

## ESTADÍSTICA

Preparacion para el ingreso por un oficial del cuerpo y profesor mercantil. Clases de Comercio, de siete á diez de la mañana y de seis á ocho de la noche. Ponciano, 3, duplicado, bajo izquierda.

## LEGITIMOS Y SUPERIORES TURRONES

DE ALICANTE Y GIJONA

DE FRANCISCO SALA.

Peladillas de Alcoy; gran depósito. Arenal, 22, estereria.

## CAMAS DE HIERRO A 60 RS.

COLCHONES, A 50 RS.

MANTAS, A 12 RS.

Bordadores, 3 y Fuencarral, 20.

## TURRON DE GIJON

MAZAPAN DE TOLEDO

ACEITUNAS DE MANZANILLA

Cruz, 30, Ultramarinos.

## JOSE SIMON

SASTRE.

Confecciona toda clase de prendas con prontitud, economia y esmero. Buen sbrtido en géneros de novedad.

Jacometrozo, 52, tienda.